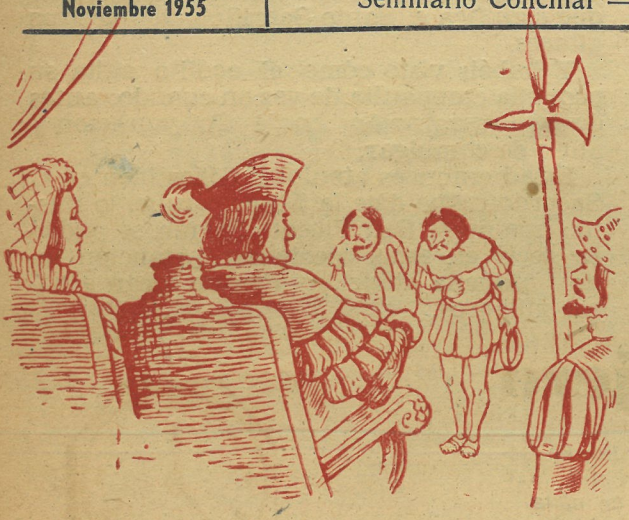
Noviembre 1955 | Seminario Conciliar — Barcelona | Núm. 183



# SENTADO A LA DIESTRA DEL PADRE

*Para apoderarse de la herencia que sus padres les habían dejado, dos hermanos atenienses se convinieron en echar de casa a su hermana menor. Y lo hicieron. Sin compasión para con ella, un día la dejaron en la calle.*

*Pasados unos años, fueron llamados a comparecer delante del Emperador y vieron, mudos de espanto, que su hermana estaba sentada en un trono como Emperatriz y esposa del que entonces iba a ser su juez.*

*Había llegado hasta aquella dignidad por una de esas providencias de Dios que nunca olvida al desgraciado. A su vista los dos hermanos hubieran deseado que la tierra los tragase.*

*Cuando el hombre peca, arroja a Cristo de su alma. No hagáis vosotros nunca un pecado. Porque un día será vuestro juez que vendrá a pediros cuenta. Así se lo recordó El al Tribunal que en su pasión le juzgó tan injustamente: "Y yo os digo que un día veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra del Padre..."*

*Y entonces su presencia será para los malos más terrible que la de la Emperatriz que juzgaba a sus hermanos.*

# EL MES DE ANIMAS

Así llaman a noviembre en muchos sitios. Y es que en este mes los cristianos ponen especial interés en pedir al Señor por las almas que están en el purgatorio.

La Iglesia muchas veces eleva preces a Dios con este fin. Pero en noviembre, sintiéndose especialmente conmovida en sus entrañas de madre, lo hace con mayor insistencia.

¿Sabéis vosotros qué cosas podéis ofrecer a Dios con esta misma intención? Os lo voy a decir. Primeramente oid Misa y comulgad. Y luego rezad muchos Rosarios a la Virgen y Ella bajará a aquel lugar de tormentos, que es el Purgatorio, para llevarse al cielo a las que son almas tan queridas de Dios.

Yo me pregunto algunas veces: ¿qué le dirá a Dios un alma cuando llegue al cielo, si salió del Purgatorio debido a los ruegos de un niño?

De seguro que será un buen intercesor en su divina presencia.

# "TOCAN A HACER MILAGROS"

San Vicente Ferrer, el gran misionero, llevaba en sus correrías apostólicas una campanita que el Santo tocaba, para llamar la atención de sus oyentes, cuando iba a realizar algún milagro, cosa frecuente en su vida.

Al agitarla en el aire, San Vicente decía: "Tocan a hacer milagros".

Vosotros, mis amiguitos, vais muchas veces a Misa. Porque sois buenos y sabéis lo que significa el Santo Sacrificio de nuestros altares.

Y habéis visto cómo el acólito agita su pequeña campanita de vez en cuando: antes de la Consagración, en la Consagración y antes de comulgar.

Estad entonces atentos y fijáos bien en el Sacerdote que dice la Misa, porque, lo mismo que decía San Vicente Ferrer, se pudiera decir en estas ocasiones: ¡Atención todos! ¡Mucha atención! Porque tocan a hacer milagros.

# No hay reloj sin relojero

*Cuando vosotros veis un reloj muy bonito, en seguida se os ocurre pensar quién sería el que hizo una cosa tan bien hecha sin equivocarse en nada.*

*Y os maravilla ver cómo se mueve, marcando un ritmo siempre igual. Y cómo señalan las horas y los minutos y los segundos aquellas manecillas que tiene. Y lo bien que están engranadas unas ruedas con otras para hacerse girar mutuamente. Y, en fin, ¡todo!*

*Mirad: hay un reloj, mucho más grande y maravilloso, donde todo sucede al ritmo fijo, sin que falte una sola rueda: es el mundo que habitamos.*

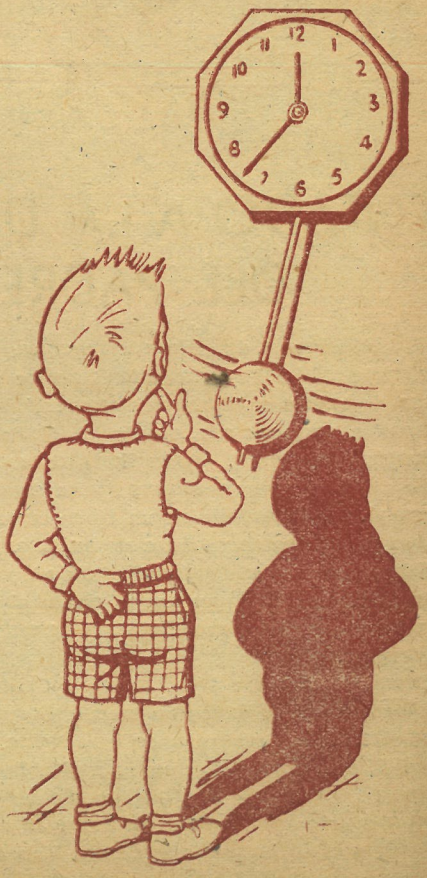
*Cada mañana sale el sol y, después de dar luz y calor a la tierra, desaparece en el horizonte. Cada noche las estrellitas del cielo brillan silenciosas y solemnes. Cada Primavera los árboles florecen y dan fruto. Y luego, siempre ordenadamente, viene el Verano y se suceden los días y las noches, los meses y los años y los siglos.*

*El engranaje entero del mundo con sus cambiantes es algo más que extraordinario.*

*Y también el mundo tiene su relojero: es Dios. Y los hombres que, al mirar un simple reloj se acuerdan del relojero que lo hizo, viven en el mundo y gozan de los bienes del mundo y se olvidan de Dio*

*Los meses de Otoño, cuando la naturaleza se adormece y parece que muere, nos hacen pensar en lo limitado de las cosas de este mundo, mientras nos traen al mismo tiempo el recuerdo del "relojero" sapientísimo que lo hizo.*

*Haz vivir tú en tu mente este recuerdo y agradece a Dios tantos bienes como te concede.*



# El mejor palacio

*Cuando San Bernardo era joven, todo le sonreía en la vida: tenía riquezas, honores y comodidades. Todos le querían mucho por sus extraordinarias dotes personales. Pero un día el Santo, pensando, pensando, resolvió dejarlo todo y seguir a Cristo por el camino de la pobreza y de la cruz.*

*Habló con sus hermanos y amigos y, después de exponerles el plan que tenía, logró reunir un buen número de compañeros dispuestos a seguirle.*

*Llegó el día de partir y decir adiós a la familia y a las cosas del mundo. Y sucedió entonces lo que voy a contaros.*

*Cuando ya salían de casa, se encontró con su hermanito Nivarto, el más pequeño de todos, que estaba jugando en la plaza con otros niños de su edad.*

*—¿A dónde vas, Bernardo?, preguntó el niño a su hermano.*

*—Me voy lejos, a servir a Dios.*

*—Y yo, ¿podré ir contigo?*

*—No, hermanito. Tú te quedas aquí con papá. Pero mira, ¿ves ese palacio tan bonito, donde siempre hemos vivido? Será para ti sólo con todo lo que tiene dentro.*

*—¡No quiero! ¡¡No quiero!!, dijo el niño.*

*—¿Por qué?, replicó Bernardo.*

*—Porque a mí me dejas este palacio, pero tú te coges para ti el mejor y más bonito: el del reino de los cielos. Yo me voy contigo.*

*Y, a pesar de sus pocos años, Nivarto siguió a su hermano, para tener como herencia al final de la vida el mejor de los palacios: el cielo.*

# Aunque todos lo hagan...

Vosotros sois aun pequeños y habéis leído pocas veces el Santo Evangelio, que es el libro donde está contenida la doctrina y la historia de la vida de Jesucristo.

Pues veréis. Un día, cuando el Señor estaba predicando, dijo a todos los que le escuchaban que, corriendo el tiempo, su carne y sangre serían alimentos de las almas que se acercaran a comulgar.

La gente no lo entendió bien y comenzaron a dejarle, como si el Señor estuviera loco. Hasta sus Apóstoles hicieron como que se iban. Y la cosa llegó a tales términos que Cristo les preguntó:

—¿También vosotros queréis marcharos?

San Pedro, que era un valiente, tomó la palabra y contestó en nombre de todos:

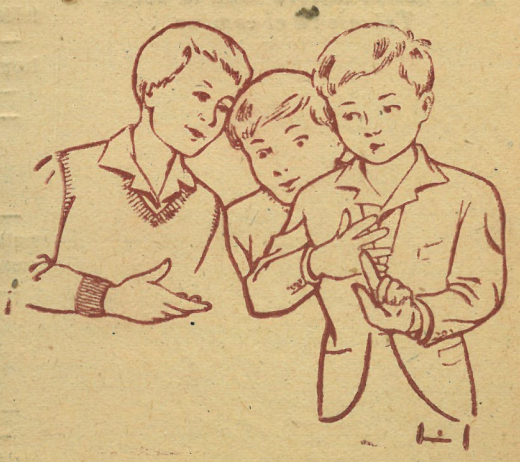
—¿A dónde vamos a ir, Señor? Tú tienes palabras de vida eterna.

Que fué tanto como decir: aunque todos hagan eso, yo no lo haré.

* * *

¿Hay entre vosotros muchos valientes como San Pedro? Porque no tenéis que olvidar que también hoy son muchos los que se alejan de Dios. Y le ofenden. Y se avergüenzan de seguir a Cristo y de dar por El la cara.

Sé tú valiente y, cuando veas que algún niño hace o dice lo que no está bien, dile a Cristo en el fondo de tu alma. Señor, aunque todos te dejen, yo no lo haré. Yo estaré siempre a tu lado.



## ¡CUIDADO CON EL MIEDO

Hay muchos niños que son miedosos y que a veces no piensan por qué tienen ese miedo injustificado. Veréis. Cuando a uno le manda su madre que vaya con la luz apagada a buscar algo a otra habitación, si no tiene miedo, entra y sale sin que le pase nada. Pero si uno es miedoso, empieza a ver fantasmas y más fantasmas con brazos larguísimos que parece que le van a coger. Y no hay nada.

¿Sabes por qué le pasa esto al miedoso? Te lo diré. Es, sencillamente, porque su imaginación le representa estas figuras y no sabe sobreponerse con su voluntad a lo que sólo son quimeras.

No te dejes llevar del miedo, porque los fantasmas que parece que te van a coger sólo existen en tu imaginación.

## ¿SABES...?

Que el primer animal que domesticó el hombre es el caballo.

El tabaco lo trajeron los españoles de América.

Y el primer español que lo fumó un andaluz: Rodrigo de Jerez.

Y que al verle fumar su esposa y echar humo por la nariz lo creyó endemoniado y lo denunció a las autoridades.

Que para dar la vuelta al mundo andando un hombre necesitaría 428 días. Un tren rápido 30. Y la luz y la electricidad apenas una décima de segundo. ¡Eso es correr!

—¿Cuál es el animal a quien matan sus propios hijos?

—La perdiz. Porque la matan los perdigones.

EL ENFERMO.—Sufro mucho, doctor. ¡Máteme usted!

EL MEDICO.—Déjese de dar consejos, que sé yo cumplir con mi obligación.

—¡Pero, niño. ¿Cómo se te ocurre dormir con gafas?

—Es que... como soy algo miope, cuando sueño no veo bien las cosas.

Un niño fué a la capital y subió por primera vez en ascensor. Cuando volvió a casa le explicaba así a su madre:

—Mira, mamá; metimos en una jaula. Apretamos un botón. Y empezaron a bajar los pisos, hasta que llegamos al quinto.

***¿Por dónde logrará salir la abeja? Trázale tú el camino***

Juanita es algo perezosa y no quiere ir al colegio. Coge teléfono y marca el número:

—Digan a la Profesora de 2.º que Juanita no puede ir hoy al colegio porque está mala.

—Está bien. Pero, ¿me puede decir con quién hablo?

—¡Ah, sí! ¡Con mi mamá!

—Muy bien, hijito. Te has portado muy bien en los estudios, y por el premio extraordinario en Geografía te vamos a llevar a Madrid.

—Oye, papá. ¿Dónde está eso?

## ENTRE BATURROS

—Señor alcalde, ¿qué quiere "icir" hacer la "utosia"?

—¡Qué brutito eres! "Icir" la "utosia" es operar un cadáver para ver si está muerto.

*(Con censura eclesiástica)*